... En la sintonía de la UNED, ahora revista de filosofía, como todos los miércoles a esta misma hora. Un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordinan Antonio Santes Mases y Francisco José Martínez. Un saludo a todos. ... Vamos a iniciar hoy una de esas miniseries a las que somos tan aficionados en este programa, por cuestiones de tiempo, por supuesto. Será a partir de un libro, Grandes esperanzas, de Juan Ramón Capella, catedrático de filosofía del derecho en la Universidad de Barcelona y discípulo y...

estudioso de sacristán de este libro han escrito en la revista filosofía política elías díaz jaime pastor y antonio garcía santesmases que está hoy aquí con nosotros junto con francisco jose martínez para contarnos para charlar de algunas de las cuestiones más importantes tratadas en el libro de capella cuestiones como la tradición comunista y la tradición socialdemócrata el marxismo y los nuevos movimientos sociales la izquierda y los nacionalismos o el modelo de transición en españa de todo esto vamos a hablar durante las tres próximas semanas si no está tiempo en tres semanas con antonio garcía santesmases y francisco jose martínez muy buenos días buenas noches a los dos buenas noches hoy vamos a tratar sobre un

libro que ha salido relativamente reciente. Es el libro de Juan Ramón Capella, Grandes esperanzas, publicado por Trota el año pasado, en el 96. Este texto es una recopilación de escritos que abarcan bastantes, casi una década de pensamiento. Y aunque es verdad que la mayoría de ellos son bastante coyunturales, pero de todas formas hay una serie de temas recurrentes, algunos de los cuales hemos tratado aquí y son temas de nuestras discusiones. Para esto vamos a hablar con Antonio Sánchez Mases, que además es uno de los que ha comentado este texto en la revista de filosofía política, en el número 9, que como saben nuestros oyentes, una de las partes, una de las secciones, es un debate en el cual se comenta el libro de Juan Ramón Capella, Grandes esperanzas, publicado por Trota el año pasado, en el 96. Este texto es una recopilación

autor y se le mandan, digamos, los comentarios al autor para que conteste. Entonces, el producto de este debate, ya digo, en el número 9 de la revista de filosofía política, son tres intervenciones de una de Antonio Sánchez Mases, otra de Elías Díaz y otra de Jaime Pastor, y la respuesta de Juan Ramón Capella al tema. Bueno, yo empezaría preguntando, Antonio, ¿cuáles son los temas teóricos, digamos, que a él le han parecido relevantes en el texto? Y para luego ir analizando algunos de ellos y ver que, digamos, las distintas posiciones respecto a los cuales se posicionan los participantes en el debate. ¿Qué temas, digamos, de enjundia teórica crees tú que están presentes en el libro de Capella y en vuestras intervenciones sobre el mismo? Bueno, el libro de Capella, hay que considerar, además de los temas que trata...

la personalidad del autor. Y yo por eso en el texto que envía la revista de filosofía política, dado que en principio es una revista que tiene vocación trasatlántica, vocación internacional, y que la hacemos con nuestros colegas de la Universidad Autónoma Metropolitana de México, pues expliqué algo, intenté explicar algo de la personalidad de Capella, que voy a procurar repetir aquí, de cara sobre todo a que los posibles o hipotéticos lectores latinoamericanos pues conocieran o situaran más la perspectiva del autor. Capella, como quizás sepan algunos de nuestros oyentes, es un catedrático de filosofía del derecho en la Universidad Central de Barcelona y es discípulo de Manuel Sacristán y ha sido el encargado, quizás, el hombre que el promotor de las obras completas de Sacristán, el que

ha tenido a su cuidado la publicación de los distintos volúmenes de estas obras. Eso hace que Capella es un hombre vinculado a una de las tradiciones más interesantes o más fructíferas del marxismo en España,

la de Manuel Sacristán, como aparece en sus obras. Es una tradición vinculada a todo lo que ha sido la experiencia histórica del antifascismo en España, del antifranquismo y fundamentalmente a los debates que se han dado en el Partido Comunista en España durante los años de la transición. Hay que decir que ahora ha salido también un libro que también recomendamos a nuestros oyentes, un libro publicado por dos profesores de Instituto de Barcelona en la editorial Destino sobre Manuel Sacristán, que recoge una enorme cantidad de testimonios, entre otros del propio Capella, de Fernández Buey, de Doménech y de personalidades de aquel momento, de la vida política catalana, Castellet, Raventós, distintas personas, sobre la personalidad de Sacristán, sobre quién era Sacristán, sobre qué defendía Sacristán. A mí me parecía que la perspectiva de esta tradición o de esta escuela tiene un enorme interés. Porque habiéndose...

sido sacristán un hombre y su equipo o su grupo que muy tempranamente tiene una posición crítica en relación al eurocomunismo en los años, mitad de los años 70. Aquel artículo suyo me parece que es del año 77 a propósito del eurocomunismo y después aquel trabajo sobre el libro aquel de Santiago Carrillo, Eurocomunismo y Estado. Él de pronto en el año 79 construyen una nueva revista que es la revista Mientras Tanto y ya en ese momento tratan de conectar el marxismo con los nuevos movimientos sociales. Son de los primeros grupos que comienzan a hablar mucho más de lo que era la vieja tradición de los partidos comunistas más vinculado al partido y lo que en aquel momento se llamaba el eurocomunismo, por lo menos una de las lecturas del eurocomunismo. Ellos se tratan de situar en la perspectiva de una izquierda alternativa que comienza a surgir con los partidos verdes. Tú recordarás porque participaste mucho en aquel debate, todo aquel debate. Había que mirar más hacia Italia o hacia Alemania.

eternos debates del Partido Comunista italiano de finales de los 70, principios de los 80, o a lo que estaba comenzando a surgir en Alemania. El caso es que este libro de Capella tiene interés porque recoge intervenciones de distintos momentos, y eso se ve un poco en la perspectiva del debate y también en la selección de las personas que intervenimos en la presentación del libro, que son los que hemos escrito ahí. Es decir, la presentación del libro la había organizado, me parece que fue la Fundación de Investigaciones Marxistas, por invitación de Manuel Monereo, y después los que hemos participado allí hemos reelaborado nuestras intervenciones. Entonces ahí hay como tres intervenciones que quizá podríamos analizar. Una, la de Elías Díaz, que es generacionalmente el más cercano a Capella por edad, y los que llevan, como dicen ellos mismos, discutiendo más de 30 años, porque en el año 65, cuando publica Elías, en el año 65-67... Sí, sí, el Estado de Derecho y la Sociedad Democrática es cuando aparece aquel trabajo de Capella...

sobre la extinción del derecho, la extinción de todo lo que significa el campo de lo jurídico, y han tenido debates desde ese momento durante años, que están referidos en distintos libros, los materiales para la filosofía del Estado de Capella, en los ciudadanos siervos, y después en los distintos trabajos de Elías Díaz. Y entonces, de alguna forma, había como un contencioso entre ellos dos, que yo no sé si se podrá saldar algún día, y ahí hay toda una valoración, fundamentalmente, sobre las virtualidades de la democracia representativa,

y en el caso concreto español, creo yo, sobre la apreciación del modelo de transición política en España, y también sobre, valga la redundancia, las virtualidades de la Constitución del 78. Diríamos que este es un primer tema, quizás un tema que dedica mucho, porque la intervención de Elías es la más larga de las tres que hay, y se dedican muchas páginas. Hay un segundo tema que está más vinculado, a los problemas, y en eso participamos. El tema de la democracia representativa.

más Jaime Pastorillo, de la tradición comunista. Es decir, ¿qué significa hoy la tradición comunista? Si tiene significado, si hay que aplicar el concepto, un sentido vinculado a la tradición histórica de la Tercera Internacional, o si por el contrario, pues aparece como un concepto, un ideal regulativo moral, o como un concepto que remite a un horizonte de ideas o de deseos, de aspiraciones, más que directamente a lo que ha sido una realización histórica. Hay un tercer problema, que es la vinculación de las tradiciones de izquierda hoy con el tema del nacionalismo. Esto se refiere sobre todo a Jaime Pastor. Hay un cuarto tema, que sería la valoración de la tradición socialdemócrata, que medida, igual que algunos dicen todos somos liberales, recuerdo que Capella dijo en la presentación del libro, de alguna forma todos somos socialdemócratas, que se entiende por ese término. Y quizás hay un quinto tema. En el cual yo creo que insistimos los tres, cada uno de su manera, los tres.

comentaristas, que es la relación entre instituciones políticas y movimientos sociales, entre las virtualidades de la política, digamos, del Estado o desde el Estado, y la política desde el sector público voluntario, desde la sociedad civil, etcétera. Esto yo creo que son los cinco temas. ¿Por dónde podríamos empezar? Porque estos son temas recurrentes en nuestras reflexiones. Hay que tener en cuenta que el primero, este, al final y al cabo, de la virtualidad del derecho, los dos son catedráticos de filosofía del derecho, entonces, digamos, lo tienen porque es su tema, es su profesión, pero lo que es curioso es que Capella ahí es un rara ave, es un pájaro muy raro, dentro de la filosofía del derecho. Yo creo que casi es el, prácticamente el único que mantiene una posición tan radical sobre estas líneas. Sí, y además yo creo que en eso se produce un doble reto. Registro ahí, ¿no?

un registro de que siendo los dos just filósofos o filósofos del derecho, para interpretar en qué medida se hizo lo único que se podía hacer, o en qué medida se podría haber realizado una política alternativa, pues los dos tienen que oficiar de alguna forma de historiadores. Historiadores porque, claro, eso ya, se quiera o no, hace 20 o 25 años, la transición política es un hecho histórico. Entonces, de alguna forma, hay valoraciones donde se mezcla el análisis histórico-social, de eso que se llamaba en el lenguaje marxista tradicional la correlación de fuerzas, con valoraciones más bien de tipo moral, por ejemplo. En que recuerdo en un momento determinado del debate, Elías Díaz insiste mucho en los peligros de plantear continuamente, como una especie de nostalgia, la ruptura que no se llegó a dar, la ruptura que no se llegó a producir. Capella plantea ese modelo que yo creo que él tiene bastante, que no es un modelo que se puede hacer,

no solo él, ellos han trabajado bastante de esa división en la opinión pública, incluso en lo que llamaríamos la base social de la izquierda, entre una minoría muy activa, muy resistente al franquismo de una gran mayoría, en la cual estarían incluso sectores muy importantes de la propia clase trabajadora, que de alguna forma había quedado erosionada su capacidad o su memoria histórica por todos los años 60, todos los años del materialismo consumista,

porque ya era una generación distinta a las anteriores, donde había operado más la represión directamente franquista en los primeros años. Entonces, ¿en qué medida ahí había una base alternativa para haber hecho otra cosa? Yo creo que ahí hay un poco una interpretación como historiadores, o como aficionados a la historia. Sí, y es importante también esto, porque el problema de que aún sigamos, después de casi 25 años, hablando la transición, o 20 años, es que yo creo que...

Creo que el tema no es solamente un tema de reconstrucción histórica, sino también un tema que también aborda aquí Capella y Elías, que es la continuidad-discontinuidad. Es decir, ¿dónde están las continuidades entre franquismo y democracia, y especialmente, dado el paréntesis tan breve, centrista, entre franquismo o tardofranquismo y felipismo, o la experiencia socialista, la década socialista? ¿Dónde están las continuidades y las discontinuidades y la valoración que se hace? Porque es obvio que todos tienen que reconocer que hay unas ciertas continuidades, unas ciertas discontinuidades y la evaluación. Mientras que para Elías simplemente parece, parece que simplemente, con la cuestión de la democracia, el establecimiento de un sistema de partidos y unas libertades formales, digamos, igual que... Ya hay una especie de homologación con el resto de los países y hay una especie de... Como de elemento de discos.

continuidad radical, normalmente las interpretaciones más radicales suelen ser también más estructurales. O sea, viendo las continuidades más a nivel estructural que a nivel simplemente epidérmico. Es decir, que la cuestión, unos dicen, como hemos cambiado la superficie, eso es lo esencial y hemos cambiado todo, y lo demás ya irá por añadidura, mientras que Capella y las versiones más nostálgicas del rupturismo, digamos, decían, por no haber hecho la ruptura, las continuidades estructurales lastran e incluso tienen como rehenes a las transformaciones políticas y constitucionales que en este sentido pueden parecer epidérmicas. Y claro, ahí ese es un tema... Bueno, ahí en el caso de... efectivamente ese es un tema clave. Importante, claro. No solo histórico. Es un tema clave en el debate entre ellos dos. Es un tema clave en el debate. En el debate entre ellos dos porque...

Elías Díaz por el concepto nostalgia de la ruptura los nostálgicos de la ruptura él fundamentalmente entiende, no ya en ese texto sino en los textos que él ha dedicado a la transición, porque él sí que le ha dedicado bastantes textos, yo creo que más que Capella muchas veces ha dedicado trabajos a ese tema, incluso en libros sobre las claves ideológicas de la transición política entonces él ahí, Elías siempre ha insistido vamos a ver, en la especificidad en la virtualidad de la transición frente a dos posiciones, digamos es decir, la posición de la continuidad es un poco la posición que él llama franco artífice de la transición que es la posición que de alguna forma para él defienden los que dicen, hay una gran continuidad porque mire usted, ya hubo modernización económica en los años 60 en la medida que había modernización económica ya se construye un estado, lo que llamaba Fernández de la Mora, el estado de obras ya se produce también una cierta homologación internacional a partir del 53 con los acuerdos con el Vaticano

los acuerdos con las bases norteamericanas en España, y bueno, pues se produce el paso de la autarquía a la estabilización económica. Entonces, Elías... También hay otro punto, que es, hay una instauración de la monarquía, con lo cual hay una especie como también de... Sí, lo que pasa es que la fecha la quería situar un poquito después, porque ya es

fundamentalmente a partir de la designación del sucesor en el año 69. Entonces, porque las otras son anteriores, lo del año 53 o lo del año 59. Entonces, en esa perspectiva, Elías dice, bueno, pero entonces, ¿qué es lo que marca fundamentalmente la ruptura? Bueno, lo que marca la ruptura es que tú puedes tener una modernización económica sin libertad política. Es decir, lo que marca la diferencia entre franquismo y democracia es que, en definitiva, en la democracia tú tienes pluralidad de partidos, tú tienes elecciones libres, tú tienes separación de poderes, por lo menos tienes eso enunciado constitucionalmente, y tienes el reconocimiento de los derechos humanos. Incluso... Ahí ya se da un salto, que es el de...

Es decir, la virtualidad del texto constitucional está en que precisamente como la Constitución y la Constitución española cuando se hizo en el año 78, no solo reconoce los derechos de primera generación o los derechos liberales, sino es muy insistente en toda la panoplia de derechos económicos y sociales. Precisamente ahí hay una enorme virtualidad de oponer a las exigencias del mundo capitalista en el que estamos o incluso de la construcción actual de la Unión Europea ese tipo de derechos económicos y sociales. Y que es lo que retoma insistentemente Anguita. Claro, por eso, el planteamiento de Elías en eso es venir a decir, precisamente si en algo es actual y operativo y virtual el texto constitucional, está en esta interpretación que ha hecho Martín Seco desde hace muchos años y que Anguita recoge de lo que es la obra de Germán Heller y el Estado Social y la oposición de las constituciones a lo que es la constitución fáctica económica del mundo en el que estamos. Bueno, efectivamente esa es una... Por supuesto.

Una posición, pues en un sentido, muy defensora del Estado social y muy defensora de que la Constitución es la ruptura. La posición de Capella, por el contrario, yo creo, es una posición que se ha acercado menos a esa perspectiva de defensa del Estado social. No quiere decir que no la haya tenido, pero han tenido más la idea de acercarse a un concepto de sociedad civil, de los nuevos movimientos sociales, sector público voluntario, que tampoco quiero decir yo con esto que Elías lo rechace completamente. Pero, es decir, ha sido menos estatalista en lo económico, menos keynesiana, pero sobre todo han planteado más bien, si tú recuerdas en el debate entre ellos dos, lo que Capella llama la Constitución formal y la Constitución tácita. Y entonces, claro, Elías dice, hombre, toda Constitución tiene sus partes. No es de Constitución tácita, pero bueno, efectivamente ahí está la Constitución tácita, que sobre todo tiene interés en ese debate, además de por la continuidad que puede haber entre un régimen.

y otro, los elementos de continuidad, sobre todo por el debate con Jaime Pastor vinculado al problema de la resolución de lo que llamaríamos la cuestión nacional o de lo que sería toda la perspectiva que recurrentemente aparece, porque efectivamente si uno piensa los problemas que la constitución española trató de resolver, pues la constitución española intentó que problemas que habían dividido a los españoles históricamente de una forma radical, como por ejemplo la monarquía o la república, o por ejemplo la cuestión religiosa, el laicismo o el clericalismo, o problemas incluso vinculados a la aceptación o no de un determinado régimen socioeconómico, ninguno de los tres, ninguno de los tres, aunque el tercero quizás es el más importante, por la tensión entre democracia, entre constitución y constitución económica, o entre democracia y capitalismo, pero ninguno de estos tres tiene hoy en España el nivel de intensidad. de virulencia que tiene el esfuerzo.

El esfuerzo de resolver el problema nacional, el problema de las nacionalidades, el problema de la articulación territorial del poder, no sólo por el problema de la violencia y del terrorismo, sino por el problema de toda la continua reformulación que se hace desde las posiciones nacionalistas, del propio pacto constitucional, del problema de en qué medida se aceptan los estatutos de autonomía como un paso, pero no como el paso definitivo, en la medida que se habla de soberanía compartida, en la medida que se habla de que una determinada comunidad autónoma es el Estado número 16 de Europa, quiero decir que esta es la situación en la que estamos. Entonces, en ese sentido, Capella sí ahí plantea mucho, al hablar de la constitución tácita, en qué medida la transición se vive vinculada a lo que estaban dispuestos a aceptar las fuerzas que venían del régimen anterior, no sólo las fuerzas políticas, sino todo lo que era el entramado en aquel momento militar, que tenía una fuerza muy fuerte, con un ejército con tradición africanista muy distinto.

Quizás a lo que ha sido la evolución posterior de modernización en los años 80 o de vinculación a todos los problemas de la OTAN, etc. Pero en aquel momento eso tenía una importancia grande y entonces en esa perspectiva hay una tensión en qué medida la transición da de sí la única ruptura posible o en qué medida la transición, hay que plantearse contrafácticamente, está limitada, condicionada, constreñida por una continuidad. Es una continuidad excesiva que no ha resuelto lo que se llamaba el problema nacional. Yo diría que en este libro y en este debate, pues eso es una zona amplísima entre ellos. Entonces, ¿qué es lo que ocurre? Es que para el lector le puede interesar o para el oyente que sea estudiante de temas de filosofía política o de filosofía del derecho, claro, ellos además de hablar de eso, de ahí saltan a un debate más amplio sobre las virtualidades. Claro. De la democracia.

representativa no sólo de este tipo de democracia española, sino que Elías en eso insiste mucho, la nostalgia de la ruptura viene a decir, entonces no es nostalgia ya de la ruptura con un régimen político, sino de alguna forma no es aspiración a una ruptura con el modo de producción capitalista. Entonces, ¿en qué medida se podría mantener la democracia con esa ruptura? Claro, ya plantea un debate que va más allá. ¿En qué medida, es lo que él llama en otros textos suyos la falacia de la identidad, en qué medida plantear la ruptura de esa manera no implica decir que sólo rompiendo la identidad entre democracia y capitalismo es posible? Pero ¿cómo sería esa, ya no ruptura con el régimen anterior, sino ruptura con ese tipo de modelo económico? Sí, para ir acabando... Es verdad que ahí siempre respecto a la cuestión esta de la ruptura, transición, es obvio que el que, digamos, apuesta por lo que ha pasado tiene, digamos, más cartas en su...

Pero también queda un cierto regusto en pensar, no solamente que dice solo fue esto posible, sino solo esto fue deseable. Entonces yo creo que los nostálgicos de la ruptura, en cierta manera, no es solamente una reconstrucción del infuturible, sino también un argumento ético. Y es un evitar hacer, además de la necesidad fáctica, virtudética, como fue lo único posible, además fue deseable. La nostalgia en eso plantea siempre un desasosiego, una insatisfacción, un malestar que impide el acoplamiento, la complacencia con los idos. Bueno, lo dejamos aquí. Seguiremos tratando este texto y este debate en los próximos programas. Muchas gracias y buenas noches. Buenas noches. No.

Bueno, pues en Revista de Filosofía nos hemos ocupado hoy del libro de Juan Ramón Capella, Grandes Esperanzas. Un libro del que seguiremos hablando la semana que viene,

también con Antonio Santes Mases y Francisco Martínez. Gracias a los dos. El miércoles aquí, a la misma hora. Buena semana a todos.